

5

Bases para la predicción de ENSO

Isabel Fernández y José M. Pacheco*

1. INTRODUCCIÓN

Con toda seguridad, existen pocos fenómenos naturales tan interesantes como ENSO¹. La magnitud de ENSO es tal, que su influencia es global y nos hace pensar en la existencia de fuerzas inmensas que rigen la totalidad del clima y el tiempo en toda la Tierra.

Desde que se tiene noticia de la corriente de El Niño², en el último cuarto del siglo XIX, el interés de muchos científicos ha ido en aumento, en especial a partir de los años 50, cuando se comienzan a tomar datos sistemáticos en el océano Pacífico y se describen minuciosamente varios eventos de El Niño (ARNTZ y FAHRBACH, 1996; CAPEL, 1999; VÁZQUEZ, 1998; SUPLEE, 1999). Además, en los últimos años se han producido, a intervalos menores de los habituales, algunos de los episodios más virulentos de este fenómeno. La reunión de datos de todo tipo: oceánicos, atmosféricos, climatológicos, económicos, etc., llevó a formular a finales de los años 60 (BJERKNES, 1969) la hipótesis más generalmente aceptada de que ENSO es el resultado sensible de una oscilación en el

* Departamento de Matemáticas. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

¹ ENSO: El Niño-Southern Oscillation. Ver lista de acrónimos en el Apéndice.

² A finales del siglo XIX se describió, basándose en informaciones de los pescadores, una pequeña corriente cálida NS a lo largo de las costas del sur de Ecuador y norte del Perú. Esta corriente aparecía más o menos regularmente hacia finales de año, de ahí su nombre.

